

Marta García Fernández

CONSOLAR,  
CUANDO  
LA DIMENSIÓN SOCIAL  
ES INHERENTE  
A UN CARISMA

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS  
MADRID • 2021

*A todas aquellas religiosas del siglo XIX  
que con el ejemplo de su vida, su admirable tesón y audacia  
sembraron fecundamente la sociedad decimonónica y  
fueron fermento de transformación para las generaciones futuras.*

## ÍNDICE GENERAL

Prólogo .....	13
«En atención a lo que de ordinario se ejercitan las hermanas» ..	15
<b>PARTE I. CUANDO LO SOCIAL ESTÁ EN EL ORIGEN TEOLOGAL</b> .....	19
<b>CAPÍTULO I. Dimensión social. Prolegómenos de una toma de conciencia</b> .....	23
1. El auge de «lo social» en Europa.....	25
a) <i>El siglo XIX, un «siglo de revoluciones»</i> .....	27
b) <i>A la altura del reto cultural</i> .....	29
c) <i>¿La cruzada del espacio público?</i> .....	32
2. Vida femenina apostólica. ¿Respuesta del Espíritu en el siglo XIX? .....	40
a) <i>¿Al fin reconocidas como vida religiosa!</i> .....	41
b) <i>Vida religiosa femenina, ¿emancipación?, ¿propuesta so- cial?</i> .....	47
c) <i>Otra forma de infravalorar el hecho</i> .....	51
d) <i>En conclusión, odres nuevos para un vino nuevo</i> .....	55
3. La dimensión social inherente al nombre.....	56
a) <i>La importancia del nombre en nuestra tradición caris- mática.</i> .....	57
b) <i>¿Por qué tanto protagonismo al nombre?</i> .....	61
4. Conclusión.....	64
<b>CAPÍTULO II. María Rosa Molas y la dimensión social. Im- pacto social y participación activa en la vida pública</b> .....	67
1. Periodo reusense (1815-1848).....	68
a) <i>Nacer y crecer en tiempos revueltos (1815-1833).</i> .....	69

b) <i>Primera guerra carlista, preámbulo a la vida religiosa (1834-1840)</i> .....	74
c) <i>Declaración de la mayoría de edad de Isabel II (1841-1848)</i> .....	81
2. Periodo tortosino (1849-1876).....	87
a) <i>Una etapa de «relativa» calma (1849-1867)</i> .....	88
b) <i>Nueva convulsión social (1868-1876)</i> .....	109
3. Conclusión.....	126
PARTE II. CONSOLAR Y DIMENSIÓN SOCIAL.....	129
CAPÍTULO III. <b>Tendrán como claustro los establecimientos de los pobres. Consolar, una forma de habitar.</b> .....	133
1. Importancia teológica del hábitat.....	136
a) <i>Habitar, expresión de una forma de vivir y de consolar..</i>	137
b) <i>Nueva sacralización de los espacios</i> .....	140
2. Nacemos en el espacio público, pero no solo.....	142
a) <i>A petición de las autoridades civiles.</i> .....	145
b) <i>Otras iniciativas de fundación o «refundación»</i> .....	172
3. A la intemperie.....	185
a) <i>¿Obras públicas o privadas?</i> .....	188
b) <i>Periferias existenciales o periferias «a secas»</i> .....	196
CAPÍTULO IV. <b>Como siervas de los pobres. Consolar, una forma de relacionarse</b> .....	207
1. «El fin para el que Dios nos ha llamado y reunido». Poniendo las bases de una espiritualidad social.....	210
a) <i>«Amar y honrar a Jesucristo». Estar en relación</i> .....	211
b) <i>Hacer conocer y venerar. Poner en relación.</i> .....	224
c) <i>Cooperar. Saberse en relación.</i> .....	230
2. De las finalidades a los «modos».....	237
a) <i>La mística de lo social.</i> .....	240
b) <i>La exigencia espiritual de lo social en los consejos evangélicos. Votos y justicia</i> .....	247
3. Conclusión.....	251

CAPÍTULO V. ¡O santas o brujas! Poner el aliento del corazón.	
<b>Consolar, una forma de transformar</b> .....	253
1. Lavamos sus pies dignificando periferias .....	256
a) <i>Dignificando espacios</i> .....	256
b) <i>Dignificar, proteger y velar por las condiciones de vida</i> ..	261
c) <i>Devolver la dignidad de hijos</i> .....	268
2. Lavamos sus pies vendando heridas .....	275
a) <i>La herida de la pobreza y el abandono</i> .....	276
b) <i>La herida del analfabetismo y la desigualdad</i> .....	284
3. Lavamos sus pies sacudiendo el polvo de la injusticia. ....	299
a) <i>Justicia para los pobres</i> .....	301
b) <i>Ayudando a la autoridad civil a desarrollar su vocación social</i> .....	311
Conclusión .....	323
Bibliografía .....	327
Índices	
Citas bíblicas .....	335
Fuentes congregacionales .....	337
Autores .....	347
Onomástico .....	349

## PRÓLOGO

Este libro llega a nuestras manos después del estallido y sufrimiento de la pandemia, inmersos todavía en ella y en unas consecuencias aún impredecibles para nuestra sociedad y forma de vida. Con anterioridad a todo esto, la autora realizó esta aproximación a un período del siglo XIX, reconocido por todos por su inestabilidad política, social y económica, con presencia de cólera, fiebre amarilla, guerras... Una vuelta a ese período conocido, pero con mirada novedosa, cargada de detalles que nos conectan con aquella realidad con el deseo de que sea, como ella misma dice, «un foco de luz» para nuestro caminar en la incertidumbre de este hoy.

Una mirada retrospectiva que va más allá de lo histórico y se enriquece con la profundidad teológica y bíblica de los conocimientos de Marta García. Su destreza nos sumerge en el contexto en el que se produjo en la Iglesia un humilde estallido, el del carisma de consolar en la vida de M.<sup>a</sup> Rosa Molas y en la Congregación religiosa que fundó. Con hondura rastrea el impulso del Espíritu en el interior de esta santa, valiente y emprendedora mujer, que sembró consolación con su vida, en sus relaciones, formando pequeñas comunidades incansables en lanzarse a transformar su entorno de dolor, injusticia, soledad, desconsuelo...

El libro abre una vía inspiradora no solo a los que participamos del carisma de M.<sup>a</sup> Rosa Molas, sino a tanta vida religiosa que nació en ese mismo contexto, duro y difícil, en el que surgieron grandes santas y santos. Dejarnos guiar por las intuiciones que se nos presentan nos invita a entrar en esa cadena de cooperación, en misión compartida, con tantos héroes y heroínas anónimos que hoy siguen arriesgando sus vidas por estar con los más desfavorecidos.

Agradecemos a la autora su amplia reflexión y la selección de textos y hechos que nos ofrece en su ensayo para confirmar

la dimensión social inherente al carisma de consolar. Gracias por insinuarnos caminos para vivirla desde la propia vocación. En el seminario de Brasil en el que se nos presentó este trabajo resonó con fuerza la actualidad y urgencia de hacerlo vida porque, tal como allí concluimos, «los pobres y la tierra claman consuelo».

Detenernos en los interrogantes y sugerencias que nos plantea este estudio nos ayudará, especialmente a la Familia Consolación, a reavivar el carisma recibido. Nos empujará a responder, en este dramático hoy, con la energía y consuelo que recibimos de Dios y como M.<sup>a</sup> Rosa y aquellas primeras hermanas respondieron en su momento «dispuestas a sacrificarlo todo en pro de nuestros hermanos».

Emilia Sebastián Llorens, NSC

«EN ATENCIÓN  
A LO QUE DE ORDINARIO  
SE EJERCITAN LAS HERMANAS»

La frase utilizada en el decreto de don Ramón Manero, vicario capitular de la diócesis de Tortosa, para validar y argumentar por qué la Congregación de Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación adopta ese nombre, se me antoja elocuente y de gran clarividencia. Además, la fuerza expresiva que contiene esta aserción y lo que evoca al escucharla le dota de un plus de significatividad para cualquier miembro de la Familia Consolación. Ya que nos bautizaron con este nombre porque era en lo que se ejercitaban aquellas doce primeras hermanas en su día a día, en su minuto a minuto, entregando cada segundo de su existencia a esta misión. Ahora bien, si la dimensión social es congénita al carisma de consolar, se podría decir que ella también es innata a lo que de *ordinario se ejercitaron las hermanas*, ya que con el carisma fueron transformando poco a poco su entorno y contribuyeron al cambio de su sociedad desde el horizonte del Reino y desde los valores evangélicos. Se inculturaron, por tanto, en su realidad y desde ahí fermentaron la gran masa de un convulso siglo XIX.

Junto a esta salvedad que funda la oportunidad de adoptar este título para la presente introducción y también como eje que atraviesa toda la investigación, esta opción pretende ser, además, un señuelo de la memoria elaborada por Emilia Sebastián Llorens presentada en el marco del XVIII Capítulo General (Roma 2017)<sup>1</sup>. No solo por los contenidos que allí se desarrollan, sino por las claves hermenéuticas que la enmarcan. Por una parte, se recupera

<sup>1</sup> Cf. E. SEBASTIÁ LLORENS, «Atendiendo a lo que de ordinario se ejercitan las hermanas». XVIII Capítulo General. Memoria de la Superiora General, sexenio 2011-2017 (Hermanas de Ntra. Sra. de la Consolación, Roma 2017).

el icono de las doce primeras hermanas como elemento imprescindible para comprender el carisma fundacional y recobrar una visión comunitaria y no tanto individual. El liderazgo indiscutible de María Rosa Molas está en perfecta cohesión con el sentido de cuerpo para la misión. Por otro lado, en la exposición se trenzan y cruzan elementos de vida espiritual, comunitaria, apostólica, sin compartimentarlos.

Desde este mismo horizonte hermenéutico afronto el objetivo encomendado por el actual gobierno general: estudiar la dimensión social inherente al carisma de consolar a lo largo de la historia de la Congregación. Por eso, intentaré tejer pacientemente los datos históricos con los teológico-espirituales, evitando para su análisis separarlos netamente y dando por hecho su confluencia en lo que llamamos existencia. Precisamente, lo que buscaba el seminario celebrado en diciembre de 2019 en Brasil era sortear una visión esquizofrénica de la cuestión, en la que la dimensión social sería un cuerpo externo o un añadido al carisma de consolar y no algo inherente al mismo.

La idea originaria que se me encargó era una investigación que abarcase toda la historia de la Congregación. Misión imposible de realizar a corto plazo con la exhaustividad requerida. Por este motivo, y por el momento, me he circunscrito a la figura de María Rosa y al periodo fundacional en el que tuvieron un papel relevante las primeras generaciones de religiosas que compartieron esta aventura. Considero que esta etapa se extingue con la muerte de María Rosa Molas o, al menos, lo acotamos así. Por tanto, el espacio temporal que este ensayo afronta coincide con el de su existencia y va desde 1815 hasta 1876. Una época muy convulsa en España a nivel social y político, lo cual como un foco de luz ilumina cualquiera de los avatares que posteriormente nos haya tocado vivir.

El estudio se divide en dos partes. En la primera, compuesta por dos capítulos, sustraemos los pilares espirituales-teológicos en los que se sustenta la dimensión social del carisma de consolar. Me parece de vital importancia no presentar estos principios ni desencarnados ni «desincardinados» de su contexto histórico, social y cultural, ya que este constituye el marco hermenéutico indispen-

sable, a partir del cual horadar el lugar teológico donde Dios se manifiesta y actúa. En una segunda parte, iremos desbrozando de una manera articulada elementos de relieve que perfilan los rasgos carismáticos propios de esta dimensión social inherente al consolar. Los tres capítulos que componen esta segunda parte ofrecen un trazado de la espiritualidad consolacionista entendida como modo de ser, de sentir, de percibir y de relacionarnos con Dios, con los demás y con la realidad que nos rodea.